



► Nota de políticas

preparada para la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social

Mayo de 2025

Del compromiso a la acción

El Acelerador mundial del empleo y la protección social para transiciones justas

Consideraciones principales para la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social

- **El Acelerador mundial ofrece una plataforma de acciones concretas** para la elaboración del documento final de la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y la declaración política de la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social 2025 en 18 países pioneros.
- **Aporta evidencia empírica acerca de la importancia de las inversiones sociales para el crecimiento económico sostenido y ayuda a los países a reunir a los responsables políticos con las instituciones financieras** para elaborar hojas de ruta nacionales que aceleren el empleo decente, la protección social universal y las transiciones justas.
- **Presta apoyo a los países en la creación de soluciones de política concretas y fórmulas de financiación** para hacer frente a los retos del cambio climático, la informalidad, los cambios demográficos y la digitalización mediante oportunidades de desarrollo sostenible adaptadas a nivel nacional.
- **Amparada en sólidos compromisos políticos de los países pioneros en el más alto nivel, esta iniciativa aumenta su impacto a nivel nacional** a través de la cooperación Sur-Sur, la colaboración multilateral y la promoción con base empírica.

► Introducción

La respuesta de los países ante fenómenos como la crisis climática, la transformación digital, los cambios demográficos y otras transformaciones socioeconómicas necesarias y en curso puede aumentar la incidencia de la pobreza, el empleo informal y los obstáculos al trabajo decente, generando exclusión social, mayores desigualdades y riesgos de inestabilidad y malestar social. En cambio, si estas transiciones se gestionan de forma justa y equitativa, podrían constituir oportunidades inigualables para crear empleo decente y ampliar la protección social, la erradicación

de la pobreza y la integración social. Al diseñar una recuperación ecológica y centrada en las personas para salir de la crisis climática y facilitar las transformaciones estructurales inclusivas necesarias para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) antes de 2030, **el Acelerador mundial contribuye a que el desarrollo económico y el desarrollo social vayan acompañados.**

La evidencia empírica indica claramente que el gasto en sistemas de protección social y políticas y programas de empleo es una inversión crucial con una notable rentabilidad económica y fiscal. Un dólar de los Estados

Unidos invertido en protección social produce un aumento del PIB de entre 2 y 5 dólares en un plazo de dos años y medio (Cardoso *et al.* 2025). Las políticas de protección social y empleo, combinadas con incentivos fiscales, acceso a la formación profesional y apoyo a la creación de empresas, alimentan un círculo virtuoso

de desarrollo, potenciando la demanda agregada y la productividad, lo que a su vez estimula el crecimiento inclusivo y amplía el margen presupuestario para nuevas inversiones. **El Acelerador mundial promueve las inversiones sociales como requisito previo para un crecimiento económico sostenido.**

► Adopción de medidas que fomenten el empleo, la protección social y las transiciones justas

El Acelerador mundial, que el Secretario General de las Naciones Unidas puso en marcha en septiembre de 2021, ilustra la respuesta colectiva del sistema de las Naciones Unidas para afrontar los múltiples desafíos que amenazan con echar por tierra los progresos logrados en el ámbito del desarrollo. Su objetivo es acelerar el progreso hacia la consecución de los ODS, en particular las metas 1.3 y 8.5, y 1.A, 2.1, 3.8, 4.4, 5.4, 5.C, 8.3, 8.6, 10.4, 17.1, 17.3, 17.16 y 17.19.

Un total de **18 países**¹ se han adherido al Acelerador mundial hasta mayo de 2025, y todos se han comprometido a redoblar sus esfuerzos para lograr avances en materia de empleo decente, protección social y transiciones justas **integrando las iniciativas de política** con mayores recursos de **financiación** a través de una **mayor colaboración** entre ministerios, con las organizaciones de trabajadores y de empleadores y la sociedad civil, y con las Naciones Unidas, los asociados para el desarrollo y las instituciones financieras internacionales. En cada país, este proceso se rige por una hoja de ruta del Acelerador mundial, elaborada conjuntamente bajo la dirección del Gobierno para priorizar y consolidar los esfuerzos nacionales².

Integración de las políticas de empleo decente y protección social

Los vínculos perjudiciales entre informalidad, pobreza, desigualdad, bajos niveles de competencias y escasa productividad menoscaban las oportunidades de pleno desarrollo del potencial humano, incluidas la creatividad, la capacidad productiva y la iniciativa empresarial. La falta de oportunidades amenaza los medios de subsistencia y se resiste a desaparecer, pasando de una generación a otra y perpetuando un ciclo de pobreza y desigualdad que impide el crecimiento económico.

A fin de superar este círculo vicioso y activar una dinámica virtuosa de crecimiento sostenible, se requiere

un conjunto de medidas de política integradas de empleo y protección social, con los **tres niveles de integración** indicados en el gráfico 1.

El tipo de integración depende de las metas y prioridades de política, como se verá en los ejemplos expuestos más adelante. Sin embargo, solo de manera conjunta pueden las políticas impulsar un crecimiento económico con empleo decente, protección social, inclusión, sostenibilidad y formalización, generando los ingresos fiscales esenciales para activar el círculo virtuoso del Acelerador mundial.

Financiación del empleo decente y la protección social

Una inversión anual adicional de 1,4 billones de dólares de los Estados Unidos, o el 3,3 por ciento del PIB agregado de los países de ingreso bajo y mediano, es el mínimo necesario para garantizar un piso de protección social con cobertura para el 47,6 por ciento de la población mundial (3 800 millones de personas) que sigue totalmente desprovista de protección social (OIT 2024a, 2025a). El déficit de estímulo fiscal coarta la capacidad de los gobiernos para crear los 400 millones de puestos de trabajo que se necesitan actualmente en el mundo. En consecuencia, millones de personas siguen en situación de desempleo o en empleos precarios e informales sin la protección adecuada, y las mujeres afrontan obstáculos mucho mayores para acceder a un trabajo decente. Más de 2 000 millones de trabajadores en todo el mundo (el 58 por ciento de la población ocupada total) tienen un empleo informal, y la proporción se eleva a casi el 90 por ciento de los trabajadores en los países de ingreso bajo. Hasta el 80 por ciento de las empresas operan en la economía informal. En los 50 países más vulnerables al cambio climático, principalmente en África, Asia y el Pacífico, 2 100 millones de personas sufren actualmente los estragos de la degradación climática sin protección alguna (OIT 2024a). Las respuestas de los gobiernos a

¹ La lista de países pioneros en mayo de 2025 es la siguiente: Albania, Bhután, Cabo Verde, Camboya, Colombia, Filipinas, Guinea, Indonesia, Malawi, Namibia, Nepal, Pakistán, Paraguay, República Democrática del Congo, Rwanda, Senegal, Uzbekistán y Viet Nam.

² Véase <https://www.unglobalaccelerator.org>.

► Gráfico 1. Tres niveles de integración de las políticas de protección social y empleo



estos problemas, así como las inversiones en políticas de protección social y empleo con perspectiva de género y en la transformación sectorial, se ven limitadas por el sobreendeudamiento y el exiguo margen presupuestario.

Resulta esencial financiar adecuadamente políticas integradas, estimulando nuevas inversiones públicas, privadas, nacionales e internacionales en empleo productivo y protección social que generen, en última instancia, un rendimiento económico y fiscal positivo de la inversión. Cabe distinguir **cuatro dimensiones de la financiación** destinada a acelerar el empleo y la protección social:

- **Aumentar el gasto público en protección social y empleo.** Es necesario analizar el gasto en protección social y empleo para seguir su evolución y compararlo con las prácticas y normas internacionales. Cabe la posibilidad de plantear reasignaciones de partidas sin incremento presupuestario en favor de la protección social y el empleo, además de mejorar la eficacia y la rentabilidad de lo que ya se gasta.

- **Obtener ingresos públicos destinados a la protección social y el empleo.** A fin de ampliar el gasto presupuestario, los países deben ser capaces de obtener ingresos destinados a la protección social y el empleo. Ciertas reformas fiscales, como la promoción de una recaudación tributaria más eficiente, el aprovechamiento de la asistencia oficial para el desarrollo en los ámbitos de la protección social y el empleo, así como la extensión de la seguridad social contributiva, amplían la base impositiva y contribuyen a los ingresos públicos para reforzar los sistemas de protección social y empleo.
- **Promover inversiones con impacto social.** La tercera dimensión es de orden financiero: cómo contribuyen el crédito y la inversión —pública, privada, nacional e internacional— al empleo y la protección social. Es posible aumentar las contribuciones del sector privado y de los bancos públicos de desarrollo a los ODS si se evalúa el impacto social de las inversiones (según el

[modelo estructural de desarrollo sostenible](#)) y si se potencia ese impacto mediante la aplicación sistemática de las disposiciones existentes y de políticas y medidas adicionales de protección social y empleo.

► **Elaborar políticas macroeconómicas propicias.**

El margen presupuestario y una financiación más amplia son producto de decisiones de política macroeconómica y de su impacto en la trayectoria económica y social de un país. Se necesita un diálogo de políticas con base empírica para que la política macroeconómica (dirigida por los ministerios de economía y hacienda y los bancos centrales) y las políticas socioeconómicas (dirigidas por los ministerios de trabajo, otros ministerios e interlocutores sociales) **converjan** hacia un crecimiento inclusivo que genere empleo con protección social. Los modelos macroeconómicos permiten estudiar posibles proyectos de inversión pública o medidas fiscales y estimar su **rentabilidad económica y social**.

Promover la mejora de la cooperación multilateral

La mejora de la cooperación multilateral es el mecanismo a través del cual las políticas integradas y la financiación se aplican de manera coordinada. Las reformas de política y de financiación emprendidas en el marco del Acelerador mundial se diseñan a escala nacional mediante un proceso de creación conjunta de una hoja de ruta, generando sinergias entre los ministerios participantes, los donantes, los bancos de desarrollo, los organismos de las Naciones Unidas, el sector privado, los interlocutores sociales y la sociedad civil. **Una mayor colaboración entre los ministerios de economía y hacienda y los ministerios de trabajo** y demás ministerios competentes, en el marco de los comités directivos nacionales del Acelerador mundial, facilita los acuerdos sobre las prioridades de política y su financiación. El **diálogo social** con los representantes de los trabajadores y de los empleadores y la colaboración con la sociedad civil garantizan que las reformas de política sean pertinentes y financieramente sostenibles sin dejar a nadie atrás. **La participación de donantes, organismos de ejecución y bancos públicos de desarrollo** permite identificar oportunidades de

inversión en empleo decente, protección social y transiciones justas. Formar parte del proceso agiliza la colaboración con el gobierno, y las hojas de ruta pueden representar una demanda estructurada de inversiones de los bancos públicos de desarrollo.

Como parte de la iniciativa «Una ONU», **el Acelerador mundial reúne a expertos de las Naciones Unidas** de dentro y fuera del país. Agilizar la colaboración de los gobiernos con los organismos de las Naciones Unidas en materia de empleo y protección social aumenta la eficiencia y apoya la reforma de las Naciones Unidas, fortaleciendo la función de los coordinadores residentes de las Naciones Unidas.

A fin de **apoyar la colaboración estratégica entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial**, en 2023 se puso en marcha una iniciativa multipartita para aplicar el Acelerador mundial del empleo y la protección social para transiciones justas y la Brújula de Protección Social y Empleo (M-GA) del Banco Mundial, con el apoyo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania y el Gobierno de Irlanda. El objetivo de esta iniciativa conjunta es ayudar a los países a elaborar programas y políticas nacionales de empleo y protección social integrados y bien coordinados mediante acciones concertadas, una programación conjunta y productos del conocimiento de las Naciones Unidas y el Banco Mundial.

Tratando de **fomentar una mayor colaboración con los bancos públicos de desarrollo**, la Coalición para la Inversión Social de la Cumbre Finanzas en Común (FiCS), con el apoyo del Acelerador mundial, constituyó el Grupo de Trabajo sobre el Aprovechamiento del Impacto Social del financiamiento de los bancos públicos de desarrollo para transiciones justas. Este Grupo de Trabajo ofrece oportunidades concretas para que los bancos públicos de desarrollo apoyen la aplicación de las hojas de ruta nacionales del Acelerador mundial mediante asistencia técnica, apoyo presupuestario, financiación en condiciones favorables y préstamos para infraestructuras. El Grupo de Trabajo también está recabando datos sobre el impacto social de las inversiones de los bancos públicos de desarrollo promoviendo y aplicando métodos de medición de impacto como el [modelo estructural de desarrollo sostenible](#).

► Acciones en los países pioneros

Acelerar una transición justa hacia sociedades y economías ambientalmente sostenibles

Países pioneros como Filipinas, Indonesia, Malawi, Nepal, el Pakistán, el Paraguay, el Senegal, Uzbekistán y Viet Nam están muy expuestos a las perturbaciones climáticas. Por ejemplo, el tifón Rai en Filipinas afectó a más de 4,4 millones de trabajadores en 2021 (OIT 2022a), y las inundaciones del Pakistán en 2022 causaron perturbaciones y la pérdida de empleo a más de 4,3 millones de trabajadores (OIT 2022b). El calor extremo afecta a los trabajadores y a las empresas, lo que ha llevado al Paraguay a establecer como medida prioritaria la protección de los trabajadores del sector de la construcción. Camboya, Malawi, la República Democrática del Congo y Rwanda, que dependen en gran medida de la agricultura, están expuestos a riesgos que amenazan la productividad, los ingresos y la seguridad alimentaria como consecuencia del cambio climático. La degradación ambiental requiere una transición hacia prácticas sostenibles y una transformación agrícola, puntos clave de la aceleración en el caso de Malawi y Rwanda. Las políticas dirigidas a mitigar el cambio climático pueden tener graves efectos adversos, sobre todo en los grupos más vulnerables (OIT 2025b). En el contexto de los cambios del sector energético, Colombia, Indonesia y Viet Nam están reforzando las políticas de protección social y empleo para apoyar a los trabajadores afectados en las industrias del carbón. Las inversiones verdes ofrecen posibilidades de creación de empleo: Namibia y Uzbekistán se centran en las energías renovables, y Filipinas en la ecologización de los sectores del transporte y la construcción.

► Enfoques integrados de políticas

En aras de una transición justa, los países pioneros están **incorporando dimensiones ambientales en sus hojas de ruta** para dar prioridad a las dimensiones sociales y de empleo de la transición hacia una economía más verde. Por ejemplo, Indonesia tiene previsto ampliar la protección contra el desempleo durante la aceleración del desarrollo de las energías renovables, mientras que el Paraguay y Uzbekistán se centran en el desarrollo de competencias ecológicas a través de la formación profesional. Países como Albania, Indonesia, el Paraguay y Uzbekistán se proponen reforzar los sistemas de protección social para responder mejor a las perturbaciones climáticas, lo que incluye inversiones en sistemas de datos y modelos actuariales.

► Financiación del empleo decente y la protección social

La coherencia de las políticas en todos los sectores económicos y ambientales es crucial para movilizar la financiación. **Las inversiones en financiación climática con fines de mitigación o adaptación** pueden crear empleos decentes y ampliar la protección social universal. Un ejemplo es el Senegal, país que reasignó las subvenciones para combustibles fósiles a su programa de prestaciones familiares en 2023, tras un análisis del margen presupuestario y una evaluación de las opciones de financiación. Esta financiación solo es viable si se integran las políticas climáticas, de protección social y de empleo, incluso a través de las contribuciones determinadas a nivel nacional.

Los países también pueden aprovechar la oportunidad de las **Alianzas para una Transición Energética Justa** y los **proyectos de Global Gateway**, en los que participan gobiernos, la Unión Europea, las instituciones financieras internacionales y el sector privado, para promover mayores inversiones sociales en políticas de empleo, desarrollo de competencias y protección social, junto con las inversiones en energías verdes.

Acelerar la transición a la formalidad

La persistencia de trabajadores y empresas en la economía informal sigue siendo un obstáculo importante para alcanzar los objetivos de trabajo decente y protección social universal en la mayoría de los países pioneros. Por ejemplo, los niveles de empleo informal están comprendidos entre aproximadamente el 57 por ciento en Albania (OIT 2024b) y el 88,3 por ciento en Camboya (OIT 2024c).

► Enfoques integrados de políticas

Camboya, Namibia, Nepal, el Paraguay y Uzbekistán tienen previsto avanzar en la aplicación de sus **estrategias nacionales integrales** de formalización a través del Acelerador mundial. Los países pioneros eligieron varios puntos de entrada para acelerar esta transición:

Enfoques sectoriales: Albania (turismo), Filipinas (construcción y transporte), Malawi (agricultura) y Senegal (agricultura y transporte). Comprender mejor la función de los diversos actores y de sus relaciones económicas en el conjunto del sector y la cadena de valor ayuda a identificar medidas concretas para adaptar los sistemas y mecanismos de protección

social, como el registro automático y la recaudación de impuestos y cotizaciones sociales. Esto incluye también la mejora de las condiciones de trabajo y el diseño de programas de desarrollo de competencias. Las enseñanzas adquiridas y los mecanismos establecidos en un sector o cadena de valor específicos pueden ampliarse a otros sectores.

Formalización de empresas: Cabo Verde y Uzbekistán. Apoyar la formalización de las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes) facilitando los procesos de registro, introduciendo regímenes fiscales simplificados, proporcionando acceso al crédito y a los mercados y extendiendo la protección social a los trabajadores aumenta la productividad y los ingresos, lo que a su vez promueve el crecimiento de las empresas.

Extensión de la protección social a los trabajadores de la economía informal: Camboya, Uzbekistán y Viet Nam. El acceso a la seguridad social es un paso importante hacia la formalización del empleo, también para los trabajadores independientes, los trabajadores rurales y los trabajadores ocupados en nuevas modalidades de empleo. A tal efecto, es necesario adaptar los regímenes de seguridad social a la capacidad contributiva y a las necesidades de esos trabajadores, entre otras cosas mediante la subvención de las cotizaciones para los que tienen una capacidad contributiva limitada, la simplificación de los procedimientos administrativos y la oferta de prestaciones atractivas. En Camboya, la investigación se centrará específicamente en detectar obstáculos y en formular respuestas de política para abordar el problema del empleo informal femenino.

► Financiación del empleo decente y la protección social

La formalización amplía la base impositiva y consolida la financiación de la protección social a través de las cotizaciones sociales, lo que genera mayores recursos nacionales para financiar las políticas sociales y apoyar el crecimiento económico. El **modelo estructural de desarrollo sostenible** del Acelerador mundial, aplicado en Malawi, Namibia y el Senegal, permite a los países tomar decisiones de política bien fundamentadas para invertir en sectores con mayor potencial de formalización de la economía. En Nepal y el Senegal se está analizando el margen presupuestario para el empleo, la protección social y las transiciones justas, siguiendo las recomendaciones recogidas en *Macroeconomic Diagnostics for Decent Jobs, Social Protection and Just Transitions: A Practitioner's Guide* (Islam, Fedi y Verick 2024).

Acelerar el empleo y la protección social con las transiciones digitales

La transición digital genera numerosas oportunidades de creación de empleo y mejora de la productividad, así como de eficiencia, accesibilidad e inclusividad de la protección social y del desarrollo de competencias profesionales en todos los países pioneros. Esto presupone la protección de los derechos políticos, culturales y personales de los individuos, incluida la confidencialidad de la información privada. Para poder aprovechar estas oportunidades, la población necesita acceso a la conectividad digital, que varía mucho entre los países pioneros: el acceso a internet está disponible para el 38 por ciento de la población en África, el 92 por ciento en Europa, el 66 por ciento en Asia y el Pacífico y el 87 por ciento en las Américas (UIT 2024). En los países de ingreso bajo y mediano bajo persisten las disparidades de género en el uso de internet.

► Enfoques integrados de políticas

La alfabetización digital y el desarrollo de competencias en este ámbito son aspectos fundamentales de la aplicación del Acelerador mundial en Cabo Verde, Indonesia, Namibia y Rwanda. En Camboya, las actividades regladas de formación en competencias digitales se combinan con un programa de transferencias monetarias de educación y formación técnica y profesional (EFTP) en apoyo de los jóvenes vulnerables.

La economía de plataformas puede crear nuevas oportunidades de negocio y de generación de ingresos, pero también plantea nuevos problemas relacionados con la remuneración de los trabajadores, los derechos laborales y el acceso a la seguridad social, entre otros (OIT 2024d). Esto pone de relieve la necesidad de garantizar un trabajo decente, con medidas como la extensión de la seguridad social a los trabajadores de plataformas digitales en Uzbekistán.

Para mejorar la coordinación de políticas y servicios clave, varios países están impulsando sistemas digitales de protección social. En Camboya, los esfuerzos se centran en la implantación de un registro social digital, la mejora del registro en línea de pequeñas empresas y la posibilidad de derivar digitalmente a las personas con discapacidad a la formación profesional, gracias a la mejora de la interoperabilidad entre organismos públicos. Uzbekistán está adoptando un enfoque similar, con el objetivo de integrar su registro centralizado de protección social con el sistema nacional de empleo y otras bases de datos de la administración pública. En Namibia se está desarrollando un sistema digital integrado de información administrativa para

extender la protección social a las comunidades nómadas. Este sistema enlazará con los registros de nacimientos, los registros fiscales, el fondo nacional de pensiones y los registros de pymes y demandantes de empleo, mejorando la capacidad institucional y agilizando el acceso a los servicios. Indonesia está modernizando su registro socioeconómico y su sistema de información administrativa para que sus servicios sean más inclusivos, eficientes y adaptativos. Las mejoras permitirán un registro más rápido, una mejor integración de datos en todos los programas gubernamentales, una mayor rentabilidad, una reducción de los errores de exclusión y una mayor capacidad de respuesta a las emergencias.

Las hojas de ruta de Camboya y Uzbekistán también conceden prioridad a la **digitalización de las pequeñas y medianas empresas (pymes)**, con el objetivo de aumentar la productividad y acelerar la formalización. Entre las medidas adoptadas en Uzbekistán, cabe destacar las campañas de sensibilización sobre prácticas empresariales digitales para pymes y la elaboración de modelos digitales de contratos de trabajo para personal de limpieza, cuidadores a domicilio y niñeras.

► Financiación del empleo decente y la protección social

La digitalización mejora el ecosistema empresarial, puede aumentar la productividad y facilita la afiliación a la seguridad social, la recaudación de las cotizaciones de protección social y la formalización de la economía, **aumentando así los ingresos públicos**. También reduce el fraude y aumenta la eficiencia de los programas públicos, **mejorando la gestión de las finanzas públicas**. Para desplegar todo el potencial de estos procesos, se requieren inversiones en infraestructuras digitales y energéticas, por ejemplo a través de los **proyectos de Global Gateway**, que pueden contribuir en mayor medida a la extensión de la protección social y a la creación de empleo decente si están bien diseñados.

Acelerar el empleo y la protección social con las transiciones demográficas

En algunos países pioneros se está produciendo una explosión demográfica juvenil, al tiempo que otros países sufren los efectos del rápido envejecimiento demográfico. A fin de rentabilizar el aumento de la población juvenil como un dividendo económico, los jóvenes deben tener acceso al desarrollo de

competencias, a empleo decente y a medidas de protección social. Para los jóvenes, al igual que para las personas de edad avanzada, es esencial invertir en sistemas de cuidados y de protección social, incluida la creación de empleo decente en el sector de los cuidados, no solo con el fin de atender a la población anciana actual, sino también como preparación para el momento en que los jóvenes de hoy envejecen y salgan del mercado laboral. El acceso a puestos de trabajo decentes en los servicios de cuidados puede proporcionar empleo a las mujeres (y a los hombres), del mismo modo que el acceso a las guarderías y a los cuidados de larga duración para ancianos y personas con discapacidad puede aumentar las tasas de actividad femenina, reduciendo el riesgo de pobreza en la vejez entre las mujeres.

► Enfoques integrados de políticas

Explosión demográfica juvenil: En Namibia, país con tasas especialmente elevadas de desempleo juvenil³, las energías verdes, la agricultura, la minería y el turismo destacan como áreas prioritarias en la hoja de ruta para aumentar el empleo juvenil, que contempla el acceso al desarrollo de competencias a través de la EFTP, políticas activas del mercado laboral, una estrategia integrada de transición de la escuela al trabajo con apoyo financiero para quienes buscan empleo por primera vez, y la creación de puestos de trabajo decentes. Todo ello se complementa con la extensión de la protección social y, en particular, el fortalecimiento del sistema de pensiones. La formalización también es un aspecto fundamental, en respuesta al hecho de que los jóvenes tienen más probabilidades de ocupar empleos informales.

Envejecimiento demográfico: En su hoja de ruta nacional, Albania⁴ ha señalado como prioridad fundamental el fortalecimiento del sector y los servicios de cuidados de niños y ancianos. Las inversiones en servicios de guardería y la mejora de la atención a personas de edad avanzada se destinan, entre otras cosas, a extender la protección social a los cuidadores, incluidos los que trabajan en modalidades informales, para fomentar la formalización del empleo femenino. Indonesia se propone establecer un régimen de prestaciones de cuidados de larga duración, que mejorará el acceso de personas ancianas a los servicios asistenciales. Uzbekistán aspira a mejorar los servicios de guardería mediante una reforma legislativa, el diseño y la puesta en marcha de programas comunitarios de cuidado infantil y campañas de sensibilización y promoción. Estas medidas se complementan con

³ En Namibia, según los datos más recientes disponibles (de 2018), la proporción de jóvenes que ni estudian ni trabajan ni reciben formación («ninis») es del 29,4 por ciento en el caso de los hombres y del 34,3 por ciento en el de las mujeres (véase <https://test-ilotat.pantheonsite.io/data/snapshots/youth-neet-rate>).

⁴ En Albania, la tasa de actividad femenina era del 57,9 por ciento en 2023 (véase <https://test-ilotat.pantheonsite.io/es/data/snapshots/labour-force-participation-rate/>).

políticas que promueven la transición de los cuidadores a la economía formal.

► **Financiación del empleo decente y la protección social**

En Namibia, la estrategia de financiación trata de maximizar las contribuciones del **fondo soberano**

a la protección social y las intervenciones de empoderamiento económico de los jóvenes.

El **diálogo sobre política macroeconómica** es clave para aprovechar el «dividendo demográfico», que puede aumentar el crecimiento y apoyar la financiación de la protección social.

► Aplicación de los resultados de la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social

El Acelerador mundial proporciona un vehículo para la aplicación concreta de los acuerdos y resoluciones que surjan de la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y la Segunda Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social.

El Acelerador mundial reúne a los actores. En un mundo cada vez más polarizado, la iniciativa ofrece un discurso convincente que vincula las inversiones sociales con el crecimiento económico y que no divide, sino que fomenta la cooperación. Demuestra que las inversiones sociales tienen un claro impacto positivo en la economía y la acción climática. Con un enfoque centrado en los derechos, el Acelerador mundial ofrece razones de peso para que se adhieran a él los ministerios de economía y

hacienda y de trabajo, los bancos públicos de desarrollo, el sector privado, los interlocutores sociales y la sociedad civil. Todo ello se formaliza en una estructura de gobernanza a nivel nacional y mundial.

El Acelerador mundial se desarrolla y aplica en el ámbito local. Cada país pionero tiene su propio Acelerador mundial adaptado a sus necesidades, sobre la base de un sólido compromiso político del más alto nivel y una hoja de ruta nacional elaborada con un enfoque participativo. Bajo la dirección de los gobiernos, las hojas de ruta definen la orientación que cada país pionero quiere tomar, y quienes se reúnen en el marco de esta iniciativa pueden contribuir a su aplicación.

► Referencias

- Cardoso, Dante, Laura Carvalho, Gilberto Tadeu Lima, Luiza Nassif-Pires, Fernando Rugitsky y Marina Sanches. 2025. «[The Multiplier Effects of Government Expenditures on Social Protection: A Multi-Country Study](#)». *Development and Change* 56 (1): 172-224.
- Islam, Yan, Luca Fedi y Sher Verick. 2024. [Macroeconomic Diagnostics for Decent Jobs, Social Protection and Just Transitions: A Practitioner's Guide](#). OIT.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2022a. «[Super Typhoon Rai \(Odette\) and Employment in the Philippines: A Rapid Impact Assessment, 2nd Edition](#)». Nota de la OIT. Febrero de 2022.
- . 2022b. [ILO Pakistan Flood Response](#).
- . 2024a. [World Social Protection Report 2024–26: Universal Social Protection for Climate Action and a Just Transition](#) (resumen ejecutivo en español: [Informe Mundial sobre la Protección Social 2024-2026: Protección social universal para la acción climática y una transición justa](#)).
- . 2024b. [The ILO and Albania](#) (consultado el 24 de abril de 2025).
- . 2024c. «[Workers in the Cambodian Informal Economy: Insights into Labour Statistics from the 2019 LFS](#)». Nota de la OIT. Marzo de 2024.
- . 2024d. [Hacer realidad el trabajo decente en la economía de plataformas](#). ILC.113/Informe V(1).
- . 2025a. «[Protección social universal: Una condición previa para acelerar el desarrollo social](#)». Nota de políticas. Febrero de 2025.
- . 2025b. [Informe del Grupo de trabajo sobre el nuevo contrato social para Nuestra Agenda Común](#). GB.353/INS/17.
- UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones). 2024. «[Facts and Figures 2024: Internet Use](#)».

Contacto

Organización Internacional del Trabajo
Route des Morillons 4
CH-1211 Ginebra 22
Suiza

Protección Social Universal
Política de Empleo, Creación de Empleo y
Medios de Vida
Correo electrónico:
contact@unglobalaccelerator.org

DOI: <https://doi.org/10.54394/IOMD3398>



Esta obra se publica al amparo de una licencia [CC BY 4.0](#) que permite la reproducción, la distribución y la adaptación (incluida la traducción) del contenido con cualquier fin. Se debe citar a la OIT como fuente original